

Con el cambio político con que España inicia el año 1976 ha tomado nueva actualidad la consideración de las ventajas e inconvenientes que para nuestra Patria representaría el pertenecer al Pacto Atlántico.

Vamos a realizar varias consideraciones sobre un tema que no puede estar de más actualidad y ser más importante. La prensa y los medios de información hablan continuamente de la OTAN; la semana del 16 al 21 de febrero de 1976, con motivo de los viajes del ministro de Asuntos Exteriores, conde de Motrico, la atención al Pacto Atlántico ha tenido su punto álgido.

Con un criterio más de generalidad informativa que de exclusiva especialidad profesional vamos a referirnos a la problemática de este organismo internacional que tanto interesa hoy a la opinión pública española.

1. ¿CÓMO ERAN Y CÓMO SON HOY LAS ALIANZAS MILITARES?

No creo necesario insistir en que la guerra es el fenómeno sociológico más importante de la vida de los pueblos, y que la lucha y la fuerza son la infraestructura de las instituciones políticas, puesto que la historia se ha encargado de testimoniarlo de forma harto elocuente.

Los hombres se han asociado siempre para hacer la guerra, como el proceso histórico señala claramente, y también nos muestra que los hechos de armas no han cesado de acompañar la vida de la humanidad.

Desde que termina la II Guerra Mundial en 1945 hasta el momento actual se registran más de 100 conflictos armados. Y España, desde el año 1000, ha participado en 1.700 acciones guerreras, que dan en novecientos setenta y seis años una media de 1,8 acciones bélicas al año.

Los ejemplos próximos de grandes coaliciones militares, I y II Guerras Mundiales, muestran a dos bandos que reciben, cada uno a sus

miembros, con sus propias características militares de doctrina, táctica, armamento, organización, etc., y solamente resuelven el problema del mando único por ser indispensable para alcanzar el éxito. Pasado el conflicto que las formó, las Alianzas se disuelven.

Pero después de la II Guerra Mundial, en 1945, las Alianzas militares cambian de signo y adquieren un carácter de permanencia en paz, y no para entrar en una guerra determinada a punto de declararse o ya iniciada.

Una resultante de la II Guerra Mundial, con sus acusadas interdependencias entre la política y la milicia, ha sido la marcada tendencia del mundo actual a las integraciones internacionales de tipo político y militar. Este es ya un hecho histórico que conviene tener presente para el futuro.

1.1 *Causas de la creación de estas nuevas Alianzas militares*

Una causa inmediata ha sido la incapacidad de los Estados pequeños para resolver los problemas del bien común y elevación del nivel de vida, que hoy forman parte de la doctrina de todos los gobiernos cualquiera que sea su ideología política.

De ello ha surgido el concepto de interdependencia entre los países y los grandes bloques, así como la nueva idea de Europa como ente económico, militar y político del futuro.

El general Beaufré ha escrito en su obra *La OTAN y Europa*: «El camino hacia Europa es largo y difícil, pero ello no debe desanimar para emprenderlo, ya que el objetivo es magnífico y plenamente conforme a la evolución contemporánea.»

Otra causa de la aparición de estas Alianzas en tiempo de paz es la existencia de dos superestados, que se han repartido el mundo en zonas de influencia.

Y, también, el convencimiento de que una guerra de carácter universal no puede improvisarse y exige un planteamiento detallado y amplios plazos de tiempo.

Parece admitido que el motivo concreto del nacimiento de los organismos militares internacionales fue debido a la estrategia rusa después de la terminación de la II Guerra Mundial, y distinguen los tratadistas dos períodos en esta estrategia soviética, el primero hasta la muerte de Stalin, en el que se empleó la estrategia de la acción directa, ya que el impulso adquirido con la guerra y la ausencia de campanas en el Kremlin no permitieron a sus dirigentes enterarse

de los alegres toques lanzados en el «bando aliado», anunciando que la guerra terminó en 1945.

Todos los países del Este que habían sufrido la ocupación alemana son soviéticos, con lo que consolidan sus fines políticos, los extienden con revueltas en otros países europeos y con la guerra civil en Asia. Pero en Europa es donde Rusia realiza el esfuerzo principal.

Culmina la acción directa en Europa con el bloqueo de Berlín en 1948-49, y en Asia, con Corea en 1950-53.

— Ante Berlín reacciona el Occidente y crea la OTAN (o NATO) el 4 de abril de 1949. Su sola presencia hace que fracase el bloqueo de Berlín, comenzado en junio de 1948, que duró trescientos veinticinco días.

— En agosto de 1949 los rusos consiguen la bomba atómica, y como el frente europeo está firme, dedican su atención a Asia, ayudando a la China roja y comenzando el conflicto de Corea en junio de 1950, que había de durar tres años.

— La reacción occidental en Asia fue escalonada: en 1951, el Pacto de Seguridad del Pacífico (ANZUS), con Australia, USA y Nueva Zelanda.

— En 1954 se firma el Tratado de Manila y nace la OTASE o SEATO. Además, los Estados Unidos firman pactos bilaterales con Japón en 1951, Corea del Sur en 1953 y con Formosa en 1954.

El segundo período, la coexistencia pacífica, empieza con la muerte de Stalin, en 1953, para poder presionar en frentes más blandos que el europeo y el asiático.

1.2 Aspectos comparativos

La OTAN y el Pacto de Varsovia son las dos principales Alianzas militares de todas las creadas después de 1945, y como son antagónicas por su misión, finalidad y localización geográfica frente a frente, es interesante realizar un estudio de comparación de las mismas.

Ya hemos señalado que la OTAN fue la reacción occidental a la acción de expansión soviética, que se había anexionado ocho países (Carelia finlandesa, Estonia, Letonia, Lituania, Prusia oriental, Polonia rutenia, Besaravia y Bucovina del Norte), con un total de habitantes 23.025.000 y 475.300 kilómetros cuadrados, y que además controlaba a siete países europeos (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia,

Alemania oriental, Hungría, Polonia y Rumania, con un total de 92.099.000 habitantes y 1.017.306 kilómetros cuadrados¹.

Los antecedentes de la OTAN son la Doctrina Truman (1947), el Plan Marshall (1947) y el Tratado de Bruselas de 17 de marzo de 1948. La reacción rusa a este Tratado fue el bloqueo de Berlín, y la réplica occidental, la OTAN, que hoy agrupa a 15 países², dos de ellos (Canadá y Estados Unidos) extraeuropeos. Su vigencia era por veinte años y terminaba en 1969, habiendo sido prorrogada.

El Pacto de Varsovia, firmado el 14 de mayo de 1955, es la inmediata respuesta soviética a la admisión en la OTAN de la República Federal Alemana, hecho que tuvo lugar el 9 de mayo de 1955. Este «Tratado de Amistad, de Cooperación y Ayuda Mutua» une durante veinte años a la URSS, Albania, Alemania oriental, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania y Checoslovaquia; es decir, a todos los países satélites, aunque alguno, como Albania, se haya salido posteriormente. Terminaba su vigencia en 1975 y ya ha sido renovado.

La OTAN es un tratado de alianza, dentro del marco de la Carta de las Naciones Unidas, para la defensa de una civilización no sólo con los medios militares indispensables, sino con una colaboración en los campos político, económico, social y cultural.

Vemos, pues, que su finalidad no es sólo la defensa de un territorio, sino de la civilización occidental (aunque omita este adjetivo)... «Determinados a salvaguardar la libertad de los pueblos, su herencia común y civilización» (prólogo).

Después explican cómo están resueltos a conseguir esa finalidad: logrando la estabilidad económica y uniéndose para la defensa contra un ataque armado, como señala el artículo 5.º, que es «la columna vertebral» del Tratado.

El Pacto de Varsovia se proclamó estrictamente defensivo y su finalidad es «asegurar la garantía de la paz en Europa».

En el artículo 4.º copia al 5.º de la OTAN, y señala: «En caso de agresión armada en Europa contra uno o varios firmantes del Tratado, por parte de un Estado cualquiera o de un grupo de Estados, cada Estado firmante del Tratado... prestará... una ayuda inmediata por todos los medios que le parezcan necesarios, incluido el empleo de la fuerza armada.»

¹ Datos del Anuario Estadístico de las Naciones Unidas, 1954 y 1955.

² Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, República Federal de Alemania, Reino Unido y Turquía.

La OTAN (art. 2.º) no es solamente un Pacto militar y defensivo, sino que pretende asegurar una forma de civilización libre y activa, opuesta al carácter totalitario comunista. Para ello se funda en los principios de la democracia, libertad individual e imperio de la ley.

En el artículo 3.º indica el deseo de mejorar la capacidad defensiva individual y colectiva, y para lograr esta acción conjunta ha realizado una integración progresiva de las fuerzas armadas y la coordinación de su instrucción, lo cual ha constituido la misión de los Cuarteles Generales Supremos.

El Pacto de Varsovia al principio sólo representaba un gesto político que descansaba más en el potencial de las tropas rusas que en la eficacia de las fuerzas militares de los demás países miembros. Las modalidades de aplicación del Tratado no estaban bien definidas, y por ello uno de los principios básicos, «el respeto de la independencia y de la soberanía de los Estados, así como la no injerencia en sus asuntos internos», fue violada de hecho durante la crisis húngara de octubre de 1955, aunque aparentemente la intervención de las tropas rusas fue hecha a petición del Gobierno Kadar para aplastar la contrarrevolución.

A consecuencia de este levantamiento y de la tensión de Polonia, la Unión Soviética decidió normalizar sus relaciones militares con sus satélites, y el 30 de octubre de 1956 publicó una declaración en la que les proponía examinar la cuestión del estacionamiento de tropas en sus territorios. Una serie de acuerdos firmados sucesivamente: con Polonia el 17 de diciembre de 1956; Alemania del Este terminó en junio de 1968, como se ha indicado anteriormente, y Hungría el 27 de mayo de 1957; especificando que el «estacionamiento temporal de las unidades soviéticas en X... de ninguna manera puede atentar contra la soberanía del Estado X... y no puede conducir a su injerencia en sus asuntos internos», solucionaron este problema y la presencia de las tropas rusas se hizo mucho menos aparente desde entonces.

La OTAN no es ni una federación de Estados ni un superestado. Es una organización internacional cuyos quince miembros son Estados soberanos.

Tiene organizaciones de tres tipos:

- Organismos políticos encargados de la dirección de la guerra, como son el Consejo del Atlántico Norte, los Comités, la Secretaría General, etc.

- Organismos militares supremos, con misión de asesorar técnicamente a los organismos políticos y dirigir la estrategia militar. Llevan a cabo estas funciones el Comité militar y los organismos siguientes:
 - SACEUR: Comandante supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa.
 - SACLANT: Comandante supremo del Atlántico.
 - CHINCHAN: Comandante en jefe aliado de la Mancha.
 - Grupo Planificación Regional Canadá-USA.
 - Colegio Defensa, etc.
- Mandos militares de teatros de guerra o zonas de operaciones para conducir la maniobra de las fuerzas armadas.

El Consejo está compuesto por los Gobiernos de los Estados y no por individuos, pudiendo representarlos en las sesiones ministeriales los ministros de Asuntos Exteriores, los de Hacienda o los de Defensa, bien los tres, o dos, o uno sólo de ellos.

Como las reuniones de los ministros no pueden ser muy frecuentes y es necesaria la continuidad de la acción, cada país tiene un representante permanente que reside en Bruselas; las reuniones que celebran son semanales.

El Consejo tiene reales poderes para adoptar cualquier decisión, por importante que ésta sea, tanto si los Gobiernos están representados por sus ministros como por sus delegados permanentes.

Este Consejo no tiene autoridad supranacional. Las decisiones se adoptan por unanimidad, no por mayoría; cada Estado es soberano, aunque pudiéramos decir que ha cedido parte de su soberanía en una soberanía común.

Refiriéndonos concretamente a la organización castrense, vemos que la estrategia militar está dirigida por el «Comité militar», integrado por los jefes de Estado Mayor de los países miembros, y es la suprema autoridad militar de la OTAN.

En el Pacto de Varsovia han sido creados dos organismos:

- 1.º Una Junta Consultiva Política, encargada de:
 - a) Solucionar las cuestiones concernientes a la puesta en práctica del Tratado.
 - b) Coordinar los planes económicos en enlace con el CAEM (Comité de Asistencia Económica Mutua).
 - c) Dar los consejos relativos a la política exterior.

Esta Junta dispone en Moscú, desde septiembre de 1955, de una Secretaría conjunta, que comprende un representante de cada país, y de una Comisión Permanente, orientada más especialmente hacia la solución de los problemas de política extranjera.

Además, los ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de los Estados firmantes se reúnen en diferentes ocasiones.

2.º El Alto Mando conjunto de las fuerzas unificadas del Pacto.

Cada Estado miembro pone a disposición de este Mando una parte de sus fuerzas armadas. Sólo una fracción de las tropas soviéticas (puesto que el Pacto sólo se aplica en Europa) están afectas al mismo. En Moscú este Mando supremo cuenta con un Estado Mayor.

Los ministros de Defensa u otros jefes militares de los países miembros figuran como adjuntos del comandante en jefe y tienen el mando de las fuerzas armadas de cada Estado firmante del Tratado puestas a disposición de las fuerzas armadas unificadas.

2. PROBLEMAS A RESOLVER POR ESTOS ORGANISMOS PARA LOGRAR
LA EFICACIA QUE PRECISAN

Estas Alianzas modernas no son Ejércitos como los nacionales. Son organismos en transición entre las antiguas Alianzas militares y los ejércitos de cada país, tendiendo a acercarse a estos últimos.

El problema del Mando Unico es tan fundamental que se acepta sin dificultades por todos, aunque hoy tiene unas características personales distintas y más que obedecer a un Foch único, como el bando aliado en la I Guerra Mundial, se obedece a un Comité Militar.

2.1 *Decisión política y militar unificada sobre los grandes problemas mundiales*

Los países de una coalición tienen diferentes criterios sobre las cuestiones internacionales que han de unificar, lo cual no es tarea fácil.

Pero ante el colonialismo, Mundo Arabe, Oriente Medio, integración europea, países subdesarrollados, escasez generalizada de recursos y fuentes de energía, o cuestiones concretas como Chipre o Gibraltar, etc., hay que tener un criterio único en la Alianza.

Si este criterio no es real y unánime, sentido por todos los países miembros, será difícil que las Fuerzas Armadas luchen con éxito al intervenir en hechos relacionados con estas cuestiones.

Los comunistas dan mucha importancia a la ideología común y celebran congresos ideológicos unificadores de criterios. Seguramente los occidentales tendrán que recurrir a este sistema para robustecer y coordinar su acción ideológica y de política práctica.

El deseo de fortalecerse geoestratégicamente lleva a la coalición a saltar por encima de antagonismos religiosos, políticos, económicos, sociales, etc., para hacer compacto el bloque, consiguiendo los recursos, bases estratégicas y logísticas que precisa, etc.

2.2 *Disciplina única*

Cada país y sus Fuerzas Armadas tienen facetas propias y Códigos de Justicia Militar diferentes por tradición, mentalidad, etc., lo que crea una serie de problemas de índole jurídica castrense que es preciso solucionar y unificar para el mantenimiento de una disciplina militar normalizada dentro de las Fuerzas Militares integradas en estos organismos internacionales.

2.3 *Unidad de doctrina*

Hoy está admitido por todos los militares profesionales la imprescindible necesidad de una unidad de doctrina entre los tres Ejércitos, así como de una peculiar y también unitaria doctrina dentro de cada Ejército, que siga las líneas generales marcadas por la doctrina inter-ejércitos para poder hacer viable la realización conjunta de las operaciones.

Se comprende fácilmente que si dentro de un solo país existe un cierto «babelismo» en el lenguaje militar, por las continuas innovaciones de la técnica, las traducciones extranjeras, etc., ¿qué no ocurrirá en un organismo militar internacional, en el que sus distintos miembros tienen los cerebros preparados y acostumbrados a doctrinas y formas de ejecución diferentes? Además, hablan idiomas distintos.

Aunque la dificultad idiomática es importante, no lo es demasiado, y conviene no olvidar que Suiza tiene tres lenguas oficiales: el francés, el alemán y el italiano. Pero es cuestión que debe estudiar el organismo para adoptar un idioma de trabajo que puede ser el

preponderante en el ámbito regional o bien uno neutral de sencillo aprendizaje.

Es tan interesante este factor doctrinal que ha sido considerado como una de las necesidades primordiales a lograr por toda coalición en el aspecto militar, siendo preciso comparar debidamente la finalidad a alcanzar con las posibilidades en medios disponibles para darles la adecuada estructura que les permita un buen funcionamiento y lograr el rendimiento propuesto.

La batalla moderna, como se ha indicado, exige cada vez más acuosadamente la cooperación estrecha entre los tres Ejércitos, que no sólo no pueden ignorarse, como poco más o menos ocurría anteriormente, sino que o trabajan conjuntamente o no sirven y tienen que pagar el precio de la derrota.

2.4 *Unificación del armamento*

El armamento³, y damos a esta palabra el amplio sentido que expresa nuestra doctrina cuando dice: «El conjunto de armas, ingenios y material empleado en la acción bélica, constituye genéricamente el armamento...», tiene necesariamente que estar lo más unificado posible, y más específicamente que las armas, instrumentos aptos para lanzar proyectiles, lo que sí deben ser iguales y sólo con las diferencias que las distintas misiones requieren, son estos proyectiles. La unificación de calibres dentro de las Fuerzas Armadas de la coalición es un hecho de trascendental importancia por afectar a las tres fases del ciclo logístico, es decir, la producción, la distribución y el consumo, dadas las ingentes cantidades de municiones que se manejan y emplean.

2.5 *Preparación para la guerra en todas las formas previsibles*

Pero cabe hacerse esta pregunta: ¿sobre qué clase de guerra conviene se prepare una coalición militar actualmente?

Un próximo conflicto lo mismo puede tener carácter atómico que ser exclusivamente convencional. En la lucha entablada en los frentes de la guerra fría, subversiva y revolucionaria, hay que actuar activamente y desde el mismo instante en que nace el organismo militar internacional, pues todo lo militar se ha complicado extraordinaria-

³ FERNANDO DE SALAS LÓPEZ: *Empleo táctico del armamento*, 4.ª edición, Madrid, 1975.

mente y el impacto que la tecnología y la electrónica han causado en el mismo es cada día mayor.

La preparación de las alianzas actuales tiene que cubrir los campos de acción convencional, atómica y revolucionaria, y la estructura e instrucción de sus unidades les tiene que permitir tener capacidad para luchar adecuadamente en cualquiera de los tres ambientes, de tierra, mar y aire, y no olvidar la creciente politización de las guerras y la lucha ideológica.

3. PROBLEMÁTICA ACTUAL DE LA OTAN ANTE LAS TENSIONES DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL

3.1 *¿Cuál es la situación actual de la OTAN?*

En los años 1973-1974, coincidiendo con su 25 aniversario, analizó la OTAN el planteamiento americano de aumentar el esfuerzo defensivo de los europeos, sosteniendo USA que al mejorar el nivel de vida y poder adquisitivo de estas naciones debían contribuir más a sufragar su propia defensa. La competencia alemana tras «el milagro» era una prueba contundente de su teoría.

Los americanos han ratificado su presencia en Europa, lo que tiene gran importancia por las armas nucleares de que disponen. Además, no faltan los que opinan que existen también razones económicas para la permanencia de tropas americanas en el viejo Continente, ya que las empresas USA en Europa son numerosas e importantes y han realizado inversiones por más de 30.000 millones de dólares.

La vida de la OTAN ha pasado por las tres etapas de las relaciones internacionales, conocidas como «guerra fría», «coexistencia pacífica» y «cooperación internacional», inaugurada por Kissinger, que logró las famosas entrevistas de Nixon-Mao y de Nixon-Brejnev.

Y en sus veintisiete años de existencia ha tenido que hacer frente a numerosas situaciones críticas. Su política ha evolucionado ante los diversos desafíos a los que ha tenido que enfrentarse sucesivamente, y la actual política militar sigue estas líneas de acción:

— Existencia en Europa de fuerzas americanas que amplían la potencia nuclear de USA.

— Nueva política de aprovisionamiento con dos criterios: que cada país contribuya a los gastos en función de sus recursos. Y que los despliegues militares y los aprovisionamientos tengan la menor incidencia posible sobre la balanza de pagos de los países miembros.

— Obtener la mayor rentabilidad posible de las inversiones militares, normalizando el armamento convencional y su producción.

— Tener presente que la amenaza actual no es solamente aparente y de carácter militar, por lo que es preciso considerar todas las formas de agresión.

— Aceptar cada país su cuota de sacrificios indispensables para la supervivencia de su libertad. Los gastos han aumentado y «la libertad tiene su precio». USA ha disminuido su aportación, pues hace veinte años estaba en la proporción de 4 a 1, y ahora es sólo de 2 a 1.

En los comunicados finales de los tres altos órganos de la OTAN, como consecuencia de sus reuniones semestrales en el mes de diciembre de 1975, se expresan las ideas principales vigentes para el año 1976.

El Consejo del Atlántico Norte, es decir, el más alto nivel de los ministros, ha observado con preocupación, lo mismo que en anteriores ocasiones, que la potencia de las fuerzas terrestres, aéreas y navales del Pacto de Varsovia continúan creciendo rápidamente más allá de las necesidades aparentes de la defensa del Pacto. Y han señalado que la distensión y la seguridad están estrechamente unidas.

— En estas condiciones, han puesto el acento en la necesidad de preservar el potencial defensivo de la Alianza, medio de disuasión, no sólo contra la agresión militar, sino también contra toda presión política.

— Han expresado su satisfacción por la vía del acuerdo de la SALT II.

— Han señalado su apreciación por las consultas que se realizan en el seno de la Alianza en relación a la limitación de armas estratégicas.

— Han reiterado la conveniencia de la paridad de fuerzas en la Europa central que se negocian en Viena.

— En relación a Berlín y Alemania, manifiestan que la reunificación por el libre ejercicio de la autodeterminación es compatible con el Acta final de Helsinki.

— Deploran las nuevas tensiones y riesgos dentro del área mediterránea.

— Fue tratada y discutida la cuestión de la pesca entre Islandia e Inglaterra.

— Se preocuparon de los problemas de la polución de las aguas costeras, de los desechos de hidrocarburos, del medio ambiente y la energía.

— Se ratificaron en los principios democráticos y se declaran seguros de la capacidad de sus países para hacer frente a los problemas actuales. Y consideraron la cohesión y la vitalidad de la Alianza como garantías ciertas de apoyo mutuo y de solidaridad.

El Comité de Planes de Defensa ha expresado su grave preocupación no sólo por el aumento del armamento del Pacto de Varsovia, sino por ser de tipo específicamente ofensivo.

— Están satisfechos de que USA va a formar dos nuevas brigadas en Europa sin aumentar sus efectivos totales que situará en el norte de Alemania.

— También por la modernización del armamento (aviones F-16, entre otros).

— Les han parecido bien las actividades del Eurogrupo, pues su fortaleza redundará en beneficio de toda la OTAN.

— Han considerado la propuesta de los jefes militares de adoptar un nuevo «Sistema de detección lejana y de conducción de operaciones», y prometieron tomar una decisión en su próxima reunión en la primavera de 1976.

— Revisaron el Plan de Fuerzas de la OTAN hasta 1980 y reafirmaron su adhesión al «Sistema de la planificación integrada de la defensa en el cuadro de la Alianza», para de esta forma fundir las contribuciones militares de los diversos países en una estructura eficaz de defensa colectiva, y que aporte la prueba tangible del deseo de los países de permanecer solidarios y trabajar en conjunto para preservar su seguridad.

Por su parte, el Eurogrupo expresó sus actividades en 1975 en el desarrollo de la normalización de los armamentos en el seno de la OTAN.

Además, algunas compras de armas por los americanos se van a realizar a países europeos: el avión de despegue vertical «Harrier», a Inglaterra, y el misil superficie-aire marca «Roland», a Francia.

Decidieron aumentar en 1976 su armamento en 333 carros de combate, 1.273 vehículos blindados, 1.524 sistemas de misiles contracarro y 453 piezas de artillería, 156 aviones modernos de combate, 71 helicópteros, 39 aviones de transporte, 437 cañones antiaéreos, 172 sistemas de misiles antiaéreos, 5 destructores, 4 submarinos, 13 embarcaciones rápidas, 14 helicópteros marinos.

En 1975 aumentaron los gastos que dedicaron estos países en 5,5 miles de millones de dólares, lo que fue suficiente para compensar los efectos de la inflación.

4. ¿QUÉ CRISIS PRINCIPALES SON LAS QUE HA PASADO LA OTAN?

Una de ellas es debida, paradójicamente, a su éxito de haber logrado mantener la paz en su área durante veintisiete años.

Hace años que el ruso Dostoievski escribió: «Una paz prolongada convierte al hombre en un ser bestial y feroz. Una larga paz engendra siempre la crueldad, la vileza, un tosco y gran egoísmo y una reserva intelectual»; queriendo poner de relieve que sólo en las situaciones duras y extremas el hombre manifiesta sus sentimientos de fraternidad y solidaridad con sus congéneres.

A los siete años de nacer la OTAN, en 1956, y en previsión de futuros roces entre los miembros se organiza el denominado «Comité de los Tres», que emite un informe sobre «la cooperación no militar en el seno de la OTAN» para acrecentar la unidad interna, en el que puede leerse:

—La obligación política con vistas a la defensa colectiva es la piedra angular de la política exterior y de defensa de los países miembros, y de que la OTAN repose sobre una base sólida.

— Si el temor ha sido, sobre todo, el origen de la OTAN, también hemos comprendido, conscientemente o no, que en esta era atómica, en un mundo en que las distancias cada vez cuentan menos, había llegado el momento de agrupar en una asociación más estrecha a las naciones hermanas del Atlántico y de la Europa occidental a otros fines distintos de los estrictamente defensivos, y que la puesta en común de una parte de las soberanías nacionales para nuestra protección mutua contribuirá también al progreso y a la cooperación en general.

— Y en relación al tema de las consultas, decía: «La responsabilidad última de la decisión y de la acción continúa siendo de los diversos gobiernos.

Se puede concebir una situación extremadamente grave que imponga a un Gobierno actuar antes de haber consultado a otros.» Esto lo hicieron los Estados Unidos y dio lugar a protestas.

— Se reafirma la obligación de los países miembros de arreglar por medios pacíficos sus diferencias.

— También dan normas para superar los conflictos de tipo económico. ¿Qué resultados se lograron con estas recomendaciones?

Solamente regulares, pues además, el Pacto de Varsovia ha procurado aprovechar las tensiones internas, consciente de que «en la división de la OTAN radica su debilidad».

Para analizar, aunque sea rápidamente, las causas de crisis las agrupamos en dos clases: internas y externas.

Causas internas

1.^a *La renuncia a la acción inicial.*—En el enfrentamiento ideológico y material de la OTAN y del Pacto de Varsovia, que podemos sintetizar como sistema democrático libre, frente a sistema comunista dictatorial, y sociedad de abundancia frente a consumo reducido, es lógico que cada Alianza utilice la estrategia que se deriva de su propia mentalidad.

Y así encontramos dos sistemas estratégicos para la acción, diametralmente opuestos. El occidental proclama que la Alianza no tendrá jamás intenciones agresivas, y que pretende promover en el mundo entero la paz, la prosperidad y el progreso social, según figura en la Declaración de la Sesión ministerial del Consejo del Atlántico Norte, celebrado en París del 16 al 19 de diciembre de 1957. En el que también se indica «que el mundo libre afronta el desafío cada vez más arrogante de un comunismo internacional sostenido por la potencia soviética. Todavía el mes pasado los dirigentes comunistas han reafirmado en Moscú su determinación de llegar a la dominación del mundo entero, si es posible, por la subversión y, si fuera preciso, por la violencia.»

Y en el comunicado de la mencionada sesión puede leerse:

«El bloque soviético se empeña en debilitar y desorganizar el mundo libre. Utiliza a este fin medios militares, políticos y económicos, y su actividad se ejerce en el mundo entero.»

En relación al problema de Berlín y la reunificación alemana, se pone de manifiesto la falta de colaboración rusa para resolver esta injusticia hecha al pueblo alemán. Y se destaca que en la Conferencia de jefes de Gobierno celebrada en Ginebra en julio de 1955, los dirigentes soviéticos se comprometieron solemnemente a que la reglamentación de la cuestión alemana y la reunificación de Alemania, por medio de elecciones libres, se efectuarán conforme a los intereses nacionales del pueblo alemán y en interés de la seguridad de Europa. La posterior llamada de los ministros del Consejo del Atlántico a los rusos para que hicieran honor a su promesa no fue jamás escuchada.

También señalaron que para ser eficaz todo acuerdo de desarme requiere un efectivo control internacional, y que su aceptación expresa una real voluntad de paz, pero que Rusia se niega a poner en práctica ese principio.

Como consecuencia de esta actitud occidental y de la agresiva actuación soviética, el resultado ha sido dejar en manos rusas las iniciativas en la actualidad política, militar y económica, viéndose los occidentales obligados a actuar a la defensiva, a parar los golpes que sus antagonistas les pretenden descargar.

Y esta situación estratégica y táctica, en todos los niveles, no es favorable al bando que renuncia a la ofensiva y se ve obligado a afrontar situaciones críticas que no sabe ni cuándo ni dónde le van a ser presentadas. En el ámbito político-militar la iniciativa y la sorpresa han tenido siempre un predominante papel a lo largo de la historia como aliados de la victoria.

Son precisamente los países OTAN los que han generalizado el término de Defensa uniéndole el calificativo de Nacional, y siempre parecen temerosos de presentarse como «agresores» y partidarios de la ofensiva.

Por lo tanto, esta renuncia inicial a la acción, y que de algún modo puede debilitar el espíritu ofensivo, considerando suficiente el defenderse de los ataques procedentes del Este, sin que exista análoga declaración y deseo por parte de los países del Pacto de Varsovia, se estima, colocan en una delicada situación a las fuerzas militares de la Alianza, que tienen que conformarse con basar sus planes estratégicos nucleares en «la represalia», dejando en manos del enemigo el ataque inicial, que puede ser tan devastador y paralizante que prácticamente impida la realización de la anunciada represalia.

2.^a *La debilidad de Europa y su falta de unión.*—Europa salió de la II Guerra Mundial en muy mala situación y además la descolonización le afectó duramente. Pero un trabajo intenso y austero, al amparo de la seguridad de la OTAN, le permitió un resurgimiento económico grande, hasta que la guerra árabe-israelí de 1974 trae la consecuencia de la «guerra del petróleo» y Europa siente a sus economías muy erosionadas.

3.^a *El control atómico.*—El deseo de todos de participar en el control de esas armas, puesto que estaban sometidos a sus riesgos, llevó a Kennedy en junio de 1963 a declarar la igualdad en este aspecto de todos los miembros de la OTAN y a crear el Comité de Asuntos de la Defensa Nuclear, que participan todos los países (menos Francia, Islandia y Luxemburgo) y el Grupo de Planificación Nuclear con ocho miembros.

El Mando europeo tiene unas 7.000 cabezas nucleares tácticas desplegadas por Europa.

4.^a *De Gaulle y la crisis francesa. Argelia.*—Al conceder a Argelia la independencia en 1962, causa baja en la OTAN y obliga a prescindir de sus bases y reestructurar los planes.

En 1966 De Gaulle realiza tres decisiones que iban a causar no pocos trastornos en el seno del Pacto Atlántico:

- Retira al personal francés de los Cuarteles Generales integrados de la OTAN.
- Pone fin a la afectación de fuerzas francesas a los Mandos internacionales.
- Solicita evacuen de Francia los Cuarteles Generales y las tropas no francesas.

Por estas causas se encuentran ahora en Bélgica las organizaciones más importantes de la OTAN.

Hay quien opina que esta decisión fue el pago de De Gaulle para que le dejara gobernar el P. C. francés durante la segunda etapa de su mandato.

5.^a *Las consultas.*—Siempre ha existido cierto malestar en los europeos al no ser consultados. El descontento máximo se produjo en la alarma nuclear norteamericana, ante los movimientos de tropas rusas durante la cuarta guerra árabe-israelí. La solución encontrada a este problema ha sido la creación del «Centro de Situación» en Bruselas, que funciona desde mayo de 1968 y permite información continua, que se perfecciona en 1971 al realizarse por vía satélite.

6.^a *Los Acuerdos SALT.*—Son prueba de la importancia política del armamento. Con ellos se trata de limitar las armas estratégicas y no entrar en una carrera de armamentos ilimitada.

Algunos países piensan que USA prescinde de la OTAN para entenderse directamente con Rusia, pero no es así, y toda esta política está coordinada por el bando aliado.

7.^a *Tensión greco-turca por Chipre.*—Desde 1951 existía la tensión. En julio de 1974 comienza la lucha con la intervención de los «cascos azules» y pronto se logra la paz.

Causas externas:

— La guerra de Corea en 1950 fue un gran impacto y Eisenhower es nombrado «Comandante Supremo Aliado», instalándose cerca de París y comenzando el desarrollo y fortalecimiento del Tratado del Atlántico Norte.

— La revuelta húngara y la expedición a Suez.

— En 1956 empezaba «la coexistencia pacífica», pero el aplastamiento de Hungría creó una situación difícil. Rusia ayudó a Egipto en la presa de Asuan y juega la carta de los árabes.

— La nacionalización del canal de Suez por Nasser da lugar a la intervención franco-inglesa, que crea una situación peligrosa.

— *El asunto del avión U-2.*

La reunión de ministros OTAN del 2 al 4 de mayo de 1960, celebrada en Estambul, era preparatoria de una «Conferencia en la Cumbre». Pero al día siguiente de terminarla, los rusos abaten un U-2 de reconocimiento y Kruchev rompió las negociaciones a pesar de ceder en todo los americanos, que querían tener la reunión de jefes a nivel de Estado.

— *Berlín y la división de Alemania.*

Con Austria firman la paz los aliados el 15 de mayo de 1955. Desde entonces están tratando de conseguir lo mismo con Alemania, pero los rusos se oponen con el derecho al veto y Alemania sigue dividida y Berlín muestra el muro de la vergüenza.

— *La crisis de Cuba.*

En 1962 estuvo a punto de estallar un conflicto entre Rusia-USA a causa de los misiles instalados en dicha isla.

— Las guerras entre árabes e israelíes y su consecuencia de crisis energética bastan con enunciarlas para recordar difíciles momentos para la OTAN.

— *La invasión de Checoslovaquia.*

El 20 de agosto de 1968 vivió la OTAN días de preocupación, y se comprobó la capacidad de rápida actuación de las tropas rusas y del Pacto de Varsovia.

— *La flota rusa en el Mediterráneo.*

Desde 1956 empieza el desarrollo naval soviético. Según los datos del balance militar inglés último, los rusos cuentan con más de 75 submarinos de ataque nucleares y 190 diesel, así como 236 buques mayores de guerra de superficie, con lo cual aventaja en número a USA, que tiene 75 submarinos de ataque (64 de propulsión nuclear y 11 diesel) y 179 buques de superficie.

La «edad» de la marina rusa es más joven que la americana, pues los barcos son más modernos. Al dejar Malta en 1971 y la existencia de gobiernos de signo marxista en el Mediterráneo, le han convertido en zona de gran preocupación para los países OTAN.

— *Posible neutralidad de los países nórdicos.*

Finlandia está muy presionada por la URSS y pretende crear una zona desnucleizada en el norte de Europa que comprendería a Suecia, Finlandia, Dinamarca y Noruega; pero como las dos últimas son OTAN, crearía un gran vacío en el flanco norte, que sería muy peligroso.

— *Aumento continuado de los gastos de defensa.*

La defensa es un concepto cada día más caro por los complicados sistemas de armas que emplean una depurada tecnología y gran cantidad de elementos electrónicos. Por esta causa, y con la experiencia de la guerra de Vietnam, se calcula que para poner un hombre fuera de combate son precisas alrededor de 18 toneladas de municiones, con un valor aproximado de unos dos millones de pesetas, lo que ciertamente encarecerá notablemente las guerras del futuro.

Por su parte, los norteamericanos han aumentado su Presupuesto de Defensa para 1975, en relación al ejercicio anterior, en 3.077 millones de dólares, con un total de 8.983 millones de dólares, que es el más elevado de los presupuestos del Congreso en toda la historia del país. El total de la OTAN para 1975 ha sido de 149.282 millones de dólares, de los cuales los europeos han aportado 57.217 millones de dólares.

La Ayuda Mutua es una consecuencia de la necesidad estratégica de los primeros tiempos, y desde 1950 la ayuda del Canadá fue de mil millones y medio de dólares. Los Estados Unidos han sido la base económica de la Alianza. En 1949 aportaron 25.000 millones de dólares, sin tener en cuenta el Plan Marshall, que representa unos 10.000 millones; desde entonces la progresión ha sido continua.

— *La más peligrosa crisis de la OTAN.*

Lidell Hart es el conocido autor de la «Estrategia de aproximación indirecta», y este sistema de lucha tiene vigencia hoy en nuestros días, pues la lucha tiene un tinte ideológico y doctrinal cuya finalidad es reñir la batalla para conquistar la mente de los hombres. Para ello, si es preciso, se llega al choque armado, pero puede darse el caso de

que se consiga sin necesidad del mismo. Pueden bastar revoluciones internas por la descomposición de los propios países, y es sabido que el comunismo internacional lleva años dedicado a la tarea y cuenta con probada experiencia. Y a esta acción se encuentra sometida la OTAN desde hace veintisiete años. Su espíritu, su moral, sus principios religiosos, políticos, militares, sociológicos y económicos están sufriendo el incesante bombardeo exterior e interior que los expertos rusos le preparan con campañas psicológicas de efectos contrastados. Son sus objetivos: lograr debilitar la capacidad de lucha de Occidente; mentalizar a sus hombres en que no merece la pena luchar por mantener los ideales y las estructuras creadas por la que se denomina civilización occidental y, peyorativamente, «sociedad de consumo».

La más peligrosa crisis de la OTAN, la que puede dejarla inerte frente a su enemigo, es ésta: que caiga en el engaño que le han tendido, que disminuya la guardia y la tensión vigilante. Que los norteamericanos puedan creer en la sinceridad de los rusos en los Acuerdos SALT y en la conferencia de Vladivostok, cuando tienen pruebas fehacientes de que la intención soviética es la de ganar tiempo, desarrollar Siberia con la ayuda occidental y a la vez atizar la guerra en Oriente Medio, armar a los árabes—Siria ha recibido ingente cantidad de armas—y desencadenar en el sur de Europa una nueva ola de agitación terrorista para lograr en los países OTAN gobiernos más comunistizados.

Y que como consecuencia de esta situación y con mentalidad derrotista, pueden tener falta de fe y de ilusión en la defensa de los ideales de libertad, de democracia, respeto de la persona humana y Estado de Derecho, etc., por cuya salvaguardia los países OTAN decidieron enfrentarse decididamente a la URSS en el año 1949.

Si la OTAN se arma espiritualmente y estos valores morales logran salvarse, si la vigilia sigue tensa y sin desmayos, si el ideal político democrático tiene auténtica garra popular y es una «idea fuerza» capaz de oponerse al comunismo, los medios materiales y recursos potenciales del Occidente, con sus estructuras políticas, militares y económicas, tiene capacidad para disuadir al presunto agresor y garantizar otros veinticinco años de paz OTAN, y entrar en el año 2000, en el que la Era Atómica habrá cumplido cincuenta y cinco años, y por ello parece lógico esperar que otras ideas rectoras muevan las relaciones interiores y exteriores de los pueblos, que, por supuesto, no han de verse libres de tensiones y de crisis.

Pero ante la presentación de esta larga lista de crisis, conviene no

olvidar que en los países occidentales existen problemas, pero que los rusos y satélites también los tienen. Es errónea la mentalidad del hombre medio occidental que, ante la avalancha de información, presidida por una gran dosis de libertad de expresión, se forma una idea siempre condicionada de las cuestiones que ocurren en el mundo, tanto en orden a la política internacional como de asuntos internos de los demás países. En cambio, por contraste, ante la falta de información de los países detrás del telón de acero, puede llegar a pensar que allí no hay problemas. Grave error; en todo el mundo de gobiernos marxistas existen problemas de interrelación mutua; basta recordar las tensiones entre Rusia y sus satélites polacos, checoslovacos y antes con los húngaros, etc., y asimismo existen cuestiones internas, pues el hombre que en ellos habita, y a pesar de la continua e intensa propaganda estatal y exclusiva, tiene conciencia de que su nivel de vida es inferior al del occidental a igualdad profesional (salvo los militares, que son clase privilegiada) y su libertad de expresión del pensamiento y de acción (viajar como turista, adquirir propiedades, etcétera) tiene unas limitaciones muy rigurosas. El mundo se ha empequeñecido y, a pesar del control de la información y la presentación de una imagen decadente de los países occidentales, el ruso, el polaco, el húngaro, cualquier otro de los habitantes detrás del «telón», saben que el hombre de los pueblos del capitalismo, por otra parte, cada vez más socializado, en especial de los que marchan a la cabeza del desarrollo económico, tiene más al alcance de su mano los medios para realizarse plenamente en el campo espiritual, humano y social.

Y ello les crea tensiones a los gobernantes, que no pueden impedir el sistema de vida a imitación de la occidental, con acceso a la propiedad individual, e incluso acomodarse al «decadente lujo», como puede ser la autorización para exhibiciones de modelos de modas y la intromisión en el aire de los ritmos de la música moderna que también apasiona a la juventud de los países del Este, por citar sólo algunos ejemplos. Cualquier persona que ha visitado Rusia sabe que «el chicle» es algo que apasiona a los rusos, lo que no deja de causar cierto asombro a los turistas. Las frecuentes deserciones prueban las restrictivas condiciones de vida tras el telón de acero, y la privación de pasaportes y de poder viajar libremente al exterior son claras pruebas de las limitaciones y falta de libertad existentes en esos países.

5. UTILIDAD DE LA OTAN

Pero podemos preguntarnos: ¿La OTAN sirve para algo? ¿Es o no de verdadera utilidad y necesidad?

La respuesta es totalmente afirmativa. Su balance es muy positivo durante sus veintisiete años de actuación:

— Nada más nacer, el 4 de abril de 1949, sirvió para hacer fracasar el bloqueo soviético a Berlín, que duró trescientos veinticinco días y resistió gracias al puente aéreo.

— La seguridad que la OTAN dio a Europa permitió, en pocos años, iniciar un desarrollo económico que cristaliza en 1957, es decir, ocho años después, creando el Mercado Común. Es decir, la «Europa militar» es anterior y permite la creación de la «Europa económica».

— Ese desarrollo económico continúa ascendente, prácticamente en todos los países europeos, hasta la crisis del petróleo de 1974, siempre gracias a la existencia de la OTAN, que lleva veintisiete años disuadiendo a los rusos de sus intentos de agresión y ha logrado la paz en Europa.

— En la tensa área del Mediterráneo logró aplazar el conflicto de Chipre, entre griegos y turcos, durante veintiún años, pues desde 1951, que ambos ingresan en la OTAN, ya tenían el potencial de enemistad histórica para llegar a una guerra, que tiene lugar en 1974 y que en breve plazo logran cortar. Puede, por lo tanto, ser considerado este problema chipriota como un éxito de la Organización Atlántica.

— De no existir la OTAN el conflicto del Oriente Medio es muy probable hubiera tomado un giro todavía peor, por no disponer la VI Flota Americana de las adecuadas bases en países amigos, y en ese caso la intervención rusa hubiera sido más fácil, ya que lo único que ha contenido a los rusos ha sido la proximidad de las naves y aviones norteamericanos y su potente armamento.

— Ante la división de Alemania y su reunificación, la OTAN no ha logrado éxito, pues los rusos se vienen oponiendo a ello sistemáticamente.

— Frente a la situación de Cuba, que está fuera del área OTAN, se puede estimar que ha sido considerado como un problema norteamericano, y al igual que Vietnam, no ha tenido solución favorable.

— Ante la solución actual al problema de Angola, y aunque está fuera de su área, la OTAN parece ha tomado medidas para proteger el tráfico del petróleo por el cabo de Buena Esperanza, pues el corte

del mismo por los rusos crearía una peligrosa y delicada situación para Europa. Angola ha puesto de manifiesto una vez más la capacidad de intervención de tropas aliadas de Rusia, en este caso las cubanas de Fidel Castro.

6. ¿LE INTERESA A ESPAÑA ENTRAR EN LA OTAN?

Al igual que sucede respecto a la entrada o no en el Mercado Común, existen en nuestro país partidarios del ingreso inmediato en la OTAN y otros que se muestran inclinados a que sigamos en la situación actual.

Nuestra unión con los Estados Unidos de Norteamérica nos vincularía plenamente a la Organización del Tratado del Atlántico en caso de guerra, y ahora mucho más que antes, en tiempo de paz.

El reciente «Tratado de Amistad y Cooperación», firmado en Madrid el 24 de enero de 1976, que ya ha empezado los trámites para su ratificación, nos vincula por cinco años con USA y presentan varias ventajas en relación a los anteriores Pactos.

En primer lugar hemos disminuido dos tipos de riesgos:

— El riesgo del aterrizaje y despegue de los aviones-cisterna del Ala Estratégica 98, dedicados al suministro de combustible de otros aviones en vuelo. De los 35 aviones de este tipo, se quedan reducidos a un destacamento con cinco aviones-nodriza, que se instalarán en la Base Aérea de Zaragoza, donde las pistas de la línea de despegue no quedan dirigidas hacia el casco urbano, como ocurre en Torrejón.

— El riesgo que pueden comportar los submarinos atómicos, que a partir del 1 de julio de 1979 ya no tocarán la Base de Rota.

Esto lo han aceptado los norteamericanos, porque sus submarinos atómicos de nuevo modelo, los *Tridente*, tienen más autonomía logística y capacidad de fuego, ya que sus misiles pueden alcanzar sus objetivos lanzándolos desde las proximidades de las costas americanas. Es decir, que la dependencia de las bases logísticas ha disminuido.

En segundo lugar, la aportación económica americana es más importante que antes.

En tercer lugar, la materialización del Tratado se cumplirá más eficazmente que los anteriores Pactos, ya que se constituye un Consejo hispano-americano a nivel de ministros, con varios Comités Conjuntos, uno de los cuales es para los Asuntos Políticos-Militares-Admi-

nistrativos. El Comité Militar Conjunto tendrá como organismo de trabajo un Estado Mayor Combinado de Coordinación y Planeamiento, cuya misión es elaborar planes que estén en armonía con los arreglos de seguridad existentes en el área del Atlántico Norte.

Además, será el vínculo para proporcionar a las Fuerzas Armadas españolas la doctrina e información de los Estados Unidos, precisas para conseguir la debida coordinación estratégica, táctica y logística dentro de la zona geográfica de interés común.

Y en cuarto lugar, esta vinculación estrecha a los planes de la OTAN, con el visto bueno de la misma, prácticamente nos integra en ella, pero sin pertenecer a la misma. Es una situación interesante; intermedia entre la de ser miembro y la de no pertenecer a la OTAN; y la casi recíproca de la postura francesa, pues es sabido que Francia pertenece a la OTAN, pero desde De Gaulle no está incorporada a la organización militar de la misma.

Nosotros estamos ahora en la antesala de la Organización Atlántica.

6.1 *Ventajas e inconvenientes de pertenecer a la OTAN*

Como es sabido, la Alianza Atlántica está en un proceso de reactivación que inició el 19 de junio de 1974 con la «Declaración Atlántica» sin que sea fácil precisar su grado de «robustez» ante las diversas crisis a las que ha tenido que enfrentarse, aunque los síntomas externos son muy alentadores en este aspecto.

Y podemos formularnos esta pregunta: ¿Le interesa a España integrarse en la OTAN?

La respuesta no es fácil y hay que considerarla en múltiples y varios aspectos, aun haciendo abstracción de la otra parte y partiendo del supuesto de que le fuera formulada la invitación para su integración, estando asegurada la unanimidad de los quince miembros.

El primer punto podría ser el de la oportunidad. El cuándo. ¿Entrar ahora con la OTAN, o bien en un futuro más lejano? Parece que los Estados Unidos tienen interés en una incorporación en corto plazo, pero el momento actual quizá no es el más adecuado para nosotros como han señalado algunos escritores. Y en relación al Mercado Común, ¿entrar en las dos a la vez? ¿Primero en el Mercado y luego en la OTAN?

Los aspectos políticos tienen primacía en estas consideraciones. Respecto a ellos, creemos que la alineación de España en el mundo occidental no se aumenta por estar integrada en la Organización Atlántica, ya que está vinculada por acuerdos bilaterales con Estados Unidos y Portugal, cuyo Pacto Ibérico va a ser sustituido.

Es lógico que una integración en la OTAN llevaría a España a una mayor unión con los países miembros, tanto política como económicamente, y sería muy probable que el pertenecer a la Europa militar implicara el integrarse en la Europa económica y recíprocamente.

Militarmente parece que las ventajas han de superar ampliamente a los inconvenientes, pues ello llevaría consigo una mayor actualización de los conceptos doctrinales, métodos de combate, organización de unidades y desarrollo logístico, siendo muy probable se aumentarían las obras de infraestructura en nuestro territorio, como ha ocurrido en casi todos los países miembros, lo que supondría una mejora de nuestras posibilidades combativas.

El cambio de doctrina y de estructura orgánica representarían una puesta a punto que modernizaría en muchos aspectos a nuestras Fuerzas Armadas y les permitiría seguir más de cerca las evoluciones futuras en estas cuestiones.

Todas las mejoras en armamento y en capacidad de combate habrían de influir en la moral de las fuerzas, alimentada siempre con el cultivo de nuestras virtudes militares tradicionales recogidas en las Ordenanzas, lo que daría por resultado poder disponer de mejores unidades con elevada moral y gran rendimiento táctico y estratégico.

Económicamente supondría para España un gasto elevado, cuya rentabilidad a corto plazo pudiera no tener signo positivo, pero que sería necesario afrontar. A otros países miembros de la OTAN también les sucede lo propio, y el gasto que les supone ser miembro de la OTAN pesa sobre las economías particulares y la estatal. Es el precio de la seguridad y hay que aceptarlo⁴. Incluimos los gastos en 1975 de cuatro países OTAN, dos de ellos menores que España, para dar una idea al lector de sus gastos de defensa:

⁴ L. MÉNDEZ DOMÍNGUEZ: «Defenderse cuesta», *Diario Informaciones* de 30 de mayo de 1974, señala: «España invirtió en 1972, y en relación con el producto nacional bruto, tan sólo un 1,8 por 100 (25 dólares per cápita), cuando en el mismo año el gasto de Portugal, país en guerra colonial, ascendió al 5,1 por 100; Argelia, 2; Yugoslavia, 5,3; Suiza, 1,8; Suecia, 3,6; Turquía, 3,6; Noruega, 3,2; Holanda, 3,5; Luxemburgo, 0,8; Italia, 2,7; Dinamarca, 2,2, y Bélgica, 2 por 100. Las más altas se produjeron, como es lógico, en la Unión Soviética (7,5) y en Estados Unidos (7,2), excluidas potencias sumergidas en la guerra de Oriente Próximo: Egipto (20,2), Israel (18,2) y Jordania (17,4). Armas en la paz, a efectos disuasorios, resultan, de cualquier forma, bastante más baratas que armas en la guerra. Son, en uno y otro caso, imprescindibles: defensa, en todo cuerpo apto para la vida.»

ESPAÑA Y LA OTAN EN 1976

	Millones de pesetas
Bélgica	118.000
Holanda	181.600
Francia	830.500
Alemania	952.000

Por otra parte, en toda sociedad debe de existir un sentido de solidaridad de unos estamentos en relación a otros, que la Administración del Estado, al desarrollar la política nacional, coordina y señala prioridades. Y es bien conocido que el presupuesto de las Fuerzas Armadas españolas se ha mantenido durante muchos años muy reducido e inferior al de los países de características potenciales análogas a las nuestras, para favorecer el desarrollo del país en general y en especial en determinados campos, tales como obras públicas, educación, industria, etc. Parece, que como el desarrollo alcanzado en el momento actual es de signo elevado, la atención presupuestaria a los Ejércitos será aumentada en el futuro para permitirles mantenerse en el grado de efectividad que requieren.

6.2 Conclusión

Como opinión personal, estimamos que España camina a integrarse cada día más en estos dos organismos internacionales del área geográfica a que pertenece: El Mercado Común y la OTAN.

Sobre el Mercado Común nos habló muy claramente en su conferencia de inauguración del XXII Curso de Altos Estudios Internacionales, de la Sociedad de Estudios Internacionales, el antiguo ministro de Comercio señor Cerón Ayuso.

Sobre la OTAN ya hemos visto que acabamos de dar un gran salto de acercamiento. Vamos en esa dirección. La cuestión es el plazo de tiempo. ¿Cuándo será la integración? Es difícil predecir, pero no parece que sea inmediata e inaplazable, como ha expresado el día 8 de febrero el ministro del Ejército en una entrevista de ABC, en la que le preguntaron: «En la hora actual de interdependencia, ¿considera usted como inaplazable la entrada de España en la OTAN? ¿Qué ventajas nos reportaría?»

Y el ministro respondió: «No, no la considero inaplazable, y repetidas veces han manifestado nuestras autoridades que España no ha solicitado el ingreso en la OTAN. Respecto a las ventajas que

nos reportaría dicho ingreso, las habría, sin duda, pero también habrá sus inconvenientes y servidumbres; de manera que no es fácil decir si, finalmente, sería ventajoso para España desde todos los puntos de vista: militar, político y económico. Pienso, a título puramente personal, que deberíamos esperar a que nos ofrezcan la entrada en esas organizaciones, antes que pedir nosotros que nos dejen ingresar».

Según hemos podido leer en la prensa del mes de febrero de 1976, nuestro ministro de Asuntos Exteriores, conde de Motrico, ha fijado el plazo de nuestra integración en dos años y son conocidas sus declaraciones en la denominada «Operación Europa», en la que se entrevistó con todos los responsables de la OTAN, CEE y de Bélgica.

Análogo plazo se ha marcado para la integración en el Mercado Común. De donde se deduce que la marcha de España hacia ellas es paralela.

Ahora bien, como ya marchamos en dirección Mercado Común-OTAN, es preciso prepararse. Además, la pertenencia a una de estas organizaciones puede acelerar el ingreso en la otra y acortar los plazos previstos.

La preparación mental de los profesionales de la Milicia es una cuestión que estimo importante, necesaria, y que requiere tiempo, no admitiendo las improvisaciones.

Las órdenes de operaciones tienen otra sistemática distinta, pues son de mentalidad anglosajona; son más voluminosas, con muchos anexos, etc., y otra «mecánica» de la acción de mando con la que hay que familiarizarse. Y en ese sentido podemos contemplar hoy tres posturas diferentes en nuestras Fuerzas Armadas: una casi vinculación teórica (por la Marina), una posición intermedia (de la Aviación) y un mayor alejamiento (por el Ejército).

Esta situación será superada en el futuro inmediato, pues la creación de la Vicepresidencia del Gobierno para Asuntos de la Defensa es un claro indicio de coordinación y además, en cuanto el «Estado Mayor Combinado de Coordinación y Planeamiento» publique la «Doctrina para las Fuerzas Armadas Españolas», según los criterios americanos y OTAN, cada Ejército publicará, a su vez, su propia Doctrina para el empleo táctico de las Armas y Servicios (por definirla con unos términos como la Doctrina vigente en el Ejército).

Estas y otras medidas de tipo profesional, así como una actualización del armamento aumentarán muy sensiblemente el potencial bélico de nuestra Patria, que ya viene prestando una gran aporta-

ción a la defensa de nuestra civilización occidental, y que en el caso de integración en la OTAN le representaría a este organismo dos grandes ventajas: «la extraordinaria situación estratégica de nuestro país, que estimamos no es preciso recalcar, ya que la base actual de Gibraltar en que se apoya la OTAN (la espina de todos los españoles) cada día tiene, relativamente considerada, menos importancia militar en comparación con la que representa nuestro litoral y su «hinterland», pues, entre otras causas, su reducido campo de aviación es cada vez más inservible para los modernos reactores sin internarse en nuestro espacio aéreo, como han reconocido los propios ingleses en las conversaciones en Madrid a fines del mes de mayo de 1974. La importancia estratégica y logística de las Baleares y Canarias y de Ceuta y Melilla aumentan de día en día. España sería, sin duda, un importante eslabón en la cadena defensiva de la OTAN que la fortalecería sensiblemente.

Otra aportación destacada representaría la extraordinaria capacidad combativa de nuestros soldados.

Porque la calidad moral, profesional y física del hombre español, y de la mujer española, que todos contribuyen hoy activamente a la defensa nacional, ocupa un destacado lugar entre los hombres y mujeres del mundo.

FERNANDO DE SALAS LOPEZ

